

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR.

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO: SECCIÓN DOCTRINAL: Colonia escolar, por J. Rosselló.—Lo que falta, de «El Magisterio Español».—Los ecos del crimen en contra la educación moral, de «El Clamor».—El goce de enseñar, por S. Ramón.—Historia de la Educación física (continuación), de «El Defensor».—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la Provincia.

SECCION DOCTRINAL

COLONIA ESCOLAR

La Victoria--Puerto-Sóller

De ayer á hoy ha variado el carácter de la ciencia humana, el modo de trasmitirla y el modo de investigarla. Se ha trastornado el antiguo organismo de las ciencias, en qué no ha mucho la metafísica y los sistemas de filosofía lo eran todo, brillando con luz propia en la ciencia de la jerarquía científica, iluminando con sus resplandores los dominios de las ciencias particulares y sosteniéndolos como en el aire. Al antiguo sabio que sentado en cómodo sillón y sumido en meditación profunda se esforzaba en subir por ella á la primera causa de los hechos, le ha sustituido el naturalista que con el saco en la espalda y el martillo en la diestra, recorre en todas direcciones la faz del planeta en busca de nuevos misterios de la vida natural; el biólogo y el sociólogo que por el examen comparativo de las formas, órganos y funciones investigan con éxito las leyes de los organismos; el arqueólogo que, prescindiendo de antiguas teorías más ó menos exactas, desentierra ciudades y resucita pueblos en busca de nuevas y na-

turales investigaciones... Y al catedrático olímpico de nuestros antepasados, que sentado en elevado sitial exponía con pausada voz y tono enfático, larga y monótona conferencia, le ha reemplazado el modesto profesor de hoy, que vestido como los demás mortales, se familiariza con los alumnos hasta el extremo de ser su amigo tanto como su maestro, y promueve el desarrollo de sus facultades exponiendo la doctrina en forma de preguntas y cuestiones sencillas, adoptando por todo sillón, en vez del antiguo sitial de la clásica sala de clases adornada de paisajes mal trazados, la roca vestida de musgos en medio de la naturaleza engalanada de plantas y flores que infunde vida al que la contempla, vigor al que la siente y nobles sentimientos al que la admira. Si las colonias escolares, pues, son la vanguardia de lo anteriormente expresado, ¿habrá necesidad de hablar de su importancia y necesidad?

Verdad que no, pero, obedeciendo á los impulsos de la conciencia, expondremos á vuela pluma las impresiones que hemos sacado de la de este año, las cuales son en todo iguales á las que dijimos nos causaron las de los años anteriores.

A las siete y cuarenta minutos de la mañana del primero agosto se hallan reunidos por vez primera colonos y auxiliares en la estación de Palma, quienes, al momento, pasamos á ocupar en el tren los cuatro departamentos que la amabilidad, esplendidez y buen sentido de la Compañía puso á nuestra disposición. Tres melancólicas campanadas señalan la hora deseada y el tren se pone en marcha, haciendo crugir á su paso las agujas oxidadas medio tumbadas; de trecho en trecho, al lado de los railes que,

gracias á los principios de Papin primero y á los trabajos de Savery, Watt y otros grandes observadores, sirven de guía al monstruo reptil que ha hecho desaparecer las distancias facilitando el comercio con gran economía de tiempo y de trabajo.

Hasta algo después de salidos de la estación un silencio sepulcran reina entre nosotros, y esta misma quietud de los emocionados colonos por dejar atrás de sí los seres más queridos, nos ofrece inmejorable ocasión para fijarnos atentamente en ellos. Los rostros pálidos y languidecidos por la anemia que mira sordamente su salud, nos emocionan grandemente y nos hacen sentir amor sincero hacia aquellas enfermizas criaturas de cerebro debilitado, obtusa inteligencia y de naturaleza enclenque en su segunda edad. Mejor que en los libros, leéase en los rostros de estas tiernas criaturas que el aire que se respira en las grandes ciudades y en las anti-higiénicas escuelas de hoy, es, en vez de un principio vivificador, un veneno lento que corroe los más bellos gérmenes de las fuerzas futuras, y que en vez de limpiar el cuerpo como las hojas de los árboles que dan sombra á los caminos polvorientos, este aire fétido, impregnado de sustancias animales, le restituye sus propias exhalaciones, é introduce un verdadero foco de corrupciones en la masa de los humores. Pero no apurarse; pues estos niños de tal modo debilitados irán animados en breve en medio de los risueños paisajes de la naturaleza, y sus mejillas descoloridas se cubrirán pronto de tintas sonrosadas con el aire puro de la montaña y del Mediterráneo.

Cesa la emoción y los niños recuperan su característica inquietud; se levantan, miran por las ventanillas y hablan entre sí de la locomotora, de cada cambio del paisaje y de cuantos objetos observan, con una filosofía propia de su edad, tan exenta de toda retórica como llena de naturalidad, candidez é ignorancia, empezando el Sr. Director, desde el departamento central, sus tareas coloniales, procurando desvanecer sus errores con claras, concisas y oportunas indicaciones.

En medio de distintas apreciaciones de los objetos de parte de los colonos y de tan benéfico como plausible trabajo del Direc-

tor, llegamos á la Puebla, desde donde hasta al «Mal Pas» (cosa de tres kilómetros más allá de Alcudia) recorreremos el trayecto en diligencia, medio primitivo de comunicación que, aunque todavía no completamente en desuso, al menos limitado de cada día más por el empuje que da al progreso la civilización de nuestros días, interrumpida de cuando en cuando, pero renaciente siempre bajo la creciente evolución de los cerebros.

Los cuatro kilómetros restantes los anduvimos á pié por el ondulado camino carretero hasta el Islote y luego de herradura hasta el final; el cual camino, deslizándose próximo y casi paralelo á la costa derecha de la bahía de Pollensa, conduce á la Victoria, donde pasamos perfectamente los diez primeros días de colonia.

JAIME ROSSELLÓ BIBILONI.

LO QUE FALTA

El Sr. Jimeno ha manifestado que se propone completar la obra del Conde de Romanones en primera enseñanza. El señor Jimeno ha procedido con sabiduría eligiendo un buen modelo á quien imitar.

Nosotros diremos al actual Ministro, en muy pocas palabras, lo que hace falta para completar la obra del Conde de Romanones:

Hace falta mejorar las dotaciones de los Maestros. Ya su antecesor intentó hacerlo cuando llevó al Estado el pago de la primera enseñanza; pero era complicar la reforma y aumentar las dificultades que presentaba, con peligro de fracaso. Por eso la aplazó; pero afirmando que desde el momento que el Estado paga á los Maestros no puede tenerlos con 500 pesetas de haber, cuando paga con más sueldo á los más modestos ordenanzas y á los peones camineros. Este punto de las dotaciones quedó entonces aplazado, y esto es lo primero que hace falta para completar la obra del Conde de Romanones.

Hece falta aumentar el material de Escuelas. Tenían entonces cantidad insuficiente; el Conde de Romanones aumentó

las enseñanzas de las Escuelas, y para completar esa obra de ampliar los programas y modernizar la enseñanza es de toda necesidad, de absoluta necesidad aumentar la cantidad destinada á material escolar. También esto es cosa de urgencia para completar la obra del Conde de Romanones.

Hace falta aumentar el número de Escuelas. Consta en documento oficial que para obviar dificultades de la incorporación del pago al Estado se tomó por el momento el número de Escuelas existentes mientras se hacía un estudio completo de las necesidades escolares de los diferentes distritos municipales á fin de atender á la enseñanza en la medida de lo justo y necesario. Ese estudio no se ha hecho todavía ni el número de las escuelas se ha aumentado en la necesaria proporción. He aquí otra cosa urgente para completar aquella obra.

Se dispuso entonces que el Estado diera disposiciones para organizar el pago en las Escuelas de beneficencia y á la fecha no se han dado todavía.

Se mandó que hubiese clase nocturna de adultos en todas las Escuelas completas; han pasado cinco años, y todavía nadie sabe el tiempo que han de funcionar, ni la época, ni las enseñanzas que han de darse, ni nada referente á estas clases. He aquí otra cosa que hace falta para completar aquella legislación.

No queremos proseguir amontonando más cuestiones. Hemos indicado las que, á nuestro juicio, son principales, las que se derivan de aquella obra del Conde de Romanones que el Sr. Jimeno quiere completar, según sus manifestaciones, y las que efectivamente quedaron pendientes y exigen inmediato complemento.

Ya lo sabe el Sr. Jimeno. Comprendemos que la obra presenta dificultades, y precisamente en vencerlas está la gloria y en vencerlas puede acreditarnos las condiciones de energía y de carácter que le reconocemos desde el primer día.

(De *El Magisterio Español*.)

Los ecos del crimen en contra la educación moral

En Barcelona se ha iniciado una laudable campaña contra la perniciosa costumbre de dar á conocer toda clase de crímenes por medio del grabado y de descripciones horripilantes, medios tan contrarios á la educación moral que deben recibir los niños. *El Poble Catalá* es uno de los más firmes sostenedores de la conveniencia de relegar, si no al olvido, á lo menos al silencio, la crónica de crímenes que suele llenar las columnas de nuestra prensa diaria en vez de emplearlas en los relatos de noticias útiles para todas las clases sociales.

En Francia la táctica seguida por *Le Petit Journal* en sus mejores tiempos, le dió cierta celebridad, cuando optaba por dar á conocer todas las acciones meritorias, callándose los hechos criminales de repugnante relato. Aquellos tiempos ya pasaron, y otra vez vino el grabado, la preparación del crimen, su consumación, y el poner en evidencia las familias de los criminales, castigadas dentro de su gran desconsuelo.

La prensa que se dedica á narrar los sucesos del crimen no se contenta con su crónica sangrienta, por demás exagerada, sino que esa exageración la pone de manifiesto en anuncios públicos por medio de cartelones en donde aparece el criminal en acción. Si el público se siente atraído por esos anuncios y por las publicaciones dedicadas exclusivamente á relatar los sucesos del crimen, hay que transformarlo inculcando á la niñez más suavidad de costumbres. Entretanto si una empresa periodística no entiende que su acción ha de ser esencialmente moralizadora, podrá recordársele que el periódico que inconscientemente vicia las buenas costumbres sociales sugestionando á ciertos lectores, es un peligro para los que se familiarizan con la lectura de sucesos inmorales.

¡Lástima grande que la campaña de *El Poble Catalá* no tenga imitadores! Está en manos de la prensa diaria no dar gusto al público que para gozar necesita de fuertes impresiones, á guisa de los que apagan la sed con la bebida de alcohol, en vez de em-

plearse agua pura de las fuentes. No le deis ese alcohol en forma de los relatos del crimen y le educaréis al gusto pervertido.

(De *El Clamor*.)

EL GOCE DE ENSEÑAR

Bajo el título de «Recuerdos de mi vida» ha publicado sus memorias el insigne histólogo y eminente Catedrático Sr. Ramón y Cajal; nombre que se pronuncia con veneración entre los sabios y que constituye una gloria para España.

De estas memorias tomamos los siguientes párrafos, que no dudamos han de ser leídos con placer, pues que muestran, juntamente con el goce de enseñar, la trascendencia que tiene la noble y elevada misión del Maestro.

«Mi educación é instrucción comenzaron en Vallpamas, cuando yo tenía cuatro años de edad. Fué en la modesta Escuela del lugar donde aprendí los primeros rudimentos de las letras; pero en realidad mi verdadero maestro fué mi padre, que tomó sobre sí la tarea de enseñarme á leer y á escribir, y de inculcarme las nociones primeras de geografía, astronomía, aritmética y gramática. Esta enojosa tarea no la cumplía él como obligación moral del padre de familia, sino como una necesidad de su espíritu, inclinado, por irresistible, vocación á la enseñanza. Incubar cerebros, despertar almas, acelerar la evolución intelectual, tan perezosa á veces en ciertos niños, constituía para él un *deporte* incomparable. De él podía decirse lo que Sócrates blasonaba de sí, que era un excelente comadrón de inteligencias.

Hay muchos hombres que no comprenden la satisfacción y el noble orgullo producido por el ejercicio de la enseñanza. Reputanla oficio oneroso, molesto, pesadísimo, propio solamente de gentes infelices, de proletarios intelectuales: error profundo que explica como entre nosotros la profesión de Maestro es carrera azarosa, sin despena asegurada, ni prestigio reconocido. Sólo cuando el azar ó la propia vocación nos llevan el ejercicio docente, comprende-

se cuán hermoso misterio es éste y cuánta satisfacción reporta. Dígase lo que se quiera, la caridad de la enseñanza tiene también sus placeres, sobre todo cuando brota de lo íntimo y se asocia á ese calor simpático de humanidad que tanta autoridad y prestigio da á la palabra del Maestro. Hay en la función docente la satisfacción orgullosa del domador de potros; pero hay mucho más del placer inocente del jardinero que espera ansioso la primavera para reconocer el matiz de la flor sembrada y comprobar la bondad de los métodos de cultivo.

Experimentase, repetimos, una dicha inefable en ayudar la obra de la naturaleza, desentumeciendo, desperezando el cerebro todavía embrionado del niño, y siguiendo paso á paso los progresos que la tierna inteligencia hace en el manejo de los signos del lenguaje y en la comprensión de las palabras.

Y si, por ventura, por premio de nuestras enseñanzas, la inteligencia del niño reacciona pujante; se incorpora fácilmente las ideas y da muestras de superior ingenio con alguna frase atinada, con algún juicio personal y justo acerca de las cosas, entonces, ¡ah, qué satisfacción tan grande!

Ser padre, algo es; ser maestro afortunado es más aún; pero desenvolver un buen entendimiento, colaborar en sus triunfos, es alcanzar la paternidad más alta y más noble, es como corregir y perfeccionar la obra de la naturaleza, lanzando al mundo, poblado de flores amarillas, vulgares y repetidas, una flor nueva, que acredite la marca de fábrica del jardinero de almas, y que se distinga de la muchedumbre de las flores humanas por un matiz raro, precioso y exquisito».

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL.

Historia de la Educación física

La gimnasia francesa

(CONTINUACIÓN)

La reforma no dió resultado. Sólo después de los desastres del «año terrible», se ocuparon de la educación física de la juventud; pero se hizo sin plan, sin método, al

azar de las sugerencias de los gimnastas y de los militares. Los ministros J. Simón, de Cumont, J. Ferry, etc. dictaron circulares contradictorias. En 1881, se creyó resolver la cuestión por la creación de los batallones escolares, que dieron los más lamentables resultados, y cayeron después de una serie de paradas costosas, que los pedagogos y los mismos jefes militares condenaron.

Las Sociedades de gimnasia no se habían podido desenvolver bajo el imperio de Napoleón III, que temía la agrupación de los ciudadanos. La primera, por su fecha, es la de Guebwiller (1860), fundada por cuatro suizos y tres alsacianos. En 1870, á la caída del imperio, no existían más que 25 en Francia, de las cuales, 12 de la asociación alsaciana. En 1873 se federaron. Las ideas de la juventud francesa estaban orientadas hacia el desquite: las Sociedades tuvieron un fin patriótico y militar; tendían á la preparación de buenos y sólidos soldados, mediante ejercicios gimnásticos y de tiro.

La organización general se calcó sobre la de las Sociedades alemanas. Se establecieron fiestas locales, regionales, federales. En 1899, existían ya 800 Sociedades. Se adoptaron los aparatos y las prácticas de Jahn, Amorós, Joinville-le-Pont.

Una era nueva se abrió hacia 1880: se caracterizó por dos corrientes, una científica, que trata de someter los métodos gimnásticos á las leyes de la fisiología, como lo hace la escuela sueca de Ling; otra que tiende á sustituir la gimnasia tradicional por los juegos y ejercicios al aire libre, que habían alcanzado un desenvolvimiento tan grande en Inglaterra. En el primer sentido trabajó, sobre todo, M. G. Demeny, autor de obras interesantes sobre la materia. MM. Lagrange, Paschal Grousset, Coubertin, en publicaciones interesantes, dilucidaron muchos problemas de educación física y se decidieron en favor de los ejercicios y de los juegos al aire libre.

El Dr. P. Tissié preconizó la gimnasia sueca y los juegos deportivos que introdujo en las escuelas de la región bordelesa.

La discusión sobre el *surmenaje*, en la Academia de Medicina de París, en 1887, entablada á propuesta del Dr. Lagneau, agitó la opinión pública y trajo una nueva

orientación á la organización de la educación física en las escuelas públicas.

M. León Bourgeois, Ministro de Instrucción pública, dió, en 1890, una circular importante sobre la reforma de los liceos, colegios, etc. «Hay algo de enfermo en una juventud que no juega» —dice. Recomendaba — como lo había hecho, en 1882, M. con Gozzier, en Alemania — introducir y favorecer en las escuelas la práctica de los juegos al aire libre, el adiestramiento para la marcha mediante grandes paseos obligatorios. Recomendaba una gimnasia dosificada y graduada según la edad y el estado de desenvolvimiento de los alumnos.

La última reforma realizada es la del ministro de la Guerra, general André. El *Reglamento para la instrucción de la gimnasia*, de 1902, está inspirado especialmente en los trabajos de M. Demeny; y orienta la gimnasia en la vía científica.

La gimnasia en Bélgica

Bélgica se encuentra en el camino de las grandes naciones: en materia de educación física, ha tenido el influjo de la educación alemana, de la educación francesa, de los juegos deportivos de Inglaterra y recientemente de la escuela sueca de Ling.

La ley de 1842 sobre la enseñanza primaria no señala la gimnasia como rama obligatoria ó facultativa; no figura ésta más que en el programa de las escuelas primarias superiores; pero esta prescripción permaneció durante mucho tiempo en el estado de letra muerta.

Isembart introdujo la gimnasia alemana en Amberes en 1839.

Un gimnasiarca francés, Triat, antiguo luchador en los circos de feria del Mediodía, abrió, en 1842, una sala de gimnasia en la calle de la Ligne, en Bruselas, y al año siguiente, ofreció á la ciudad recibir gratuitamente niños y niñas de las escuelas municipales para prepararles en la carrera de profesor de gimnasia. Este ofrecimiento fué declinado. Triat enseñaba una gimnasia atlética, violenta, semejante á la de Amorós: sus trabajos hercúleos no podían convenir á los niños que asisten á las escuelas.

El filántropo Ducpéteax, concejal de Bruselas, presentó un informe en 1846 sobre el estado deplorable de las escuelas públicas

Y pidió organizar una seria enseñanza de la gimnasia, recreos con juego al aire libre, excursiones al campo y, durante las vacaciones, ejercicios gimnásticos recreativos para fortificar á los niños, «en vez de dejarlos vagar y corromperse en las calles».

A consecuencia de este informe, el Ministro del Interior, M. Vandeweyer, envió á París una misión compuesta de MM. Leboeuf, inspector cantonal, y Sauveur, jefe de negociado, para estudiar en los métodos de Amorós y de Clás. Al año siguiente, un maestro bruselés, M. Bôn, dió un curso de ejercicios libres durante cinco meses en la escuela núm. 5, curso que fué favorablemente juzgado por una comisión del Gobierno, formada de MM. Hippert, comandante de artillería, Braun, profesor de pedagogía, Leboeuf y Sauveur. Este informe, muy interesante, se declara contra la gimnasia amorasiana y en favor de los ejercicios libres, sencillos y graduados; la Comisión proponía enseñar gimnasia á todos los alumnos de las escuelas normales, crear durante las vacaciones cursos temporales para preparar á los maestros á esta enseñanza; publicar un manual con atlas de gimnasia, de natación y de juegos; enseñar la gimnasia en las escuelas primarias de una manera obligatoria, así como los juegos al aire libre; introducir en las escuelas normales un curso de anatomía y de fisiología mediante los modernos clásicos del Dr. Auzoux, «á fin de que los maestros puedan dar á los ejercicios la dirección más inteligente y más conforme con las aptitudes de los niños». Era perfecto; pero no se hizo absolutamente nada.

La ley orgánica de la enseñanza médica de 1.º de junio de 1880 inscribió la gimnasia en el programa de las escuelas medias y de los ateneos. Como la preparación de los profesores se había descuidado completamente desde este punto de vista, se confiaron los cursos á prácticos que no conocían ni la pedagogía, ni la fisiología, y que enseñaron al azar prácticas tomadas de Amorós, Clás, Jahn, cuyos efectos ignoraban y que presentaban sin la menor gradación. Diez años después, el Ministro del Interior, M. Ch. Rogier, reconoció que la enseñanza de la gimnasia dejaba que desear en los ateneos y escuelas medias, y que era necesario

reformularlas. Encargo al Dr. N. Theis la inspección de esta rama (1). Fisiólogo competente, humanista, secretario del Consejo superior del Higiene pública, el Dr. Theis se interesó en el renacimiento de los ejercicios físicos que se habían manifestado en Alemania y en Suecia. En su informe al Ministro, después, de haber inspeccionado los cursos dados en Bélgica, declara que la enseñanza de la gimnasia se daba «según métodos más ó menos viciosos, ó para hablar con más exactitud, sin método ninguno». Protesta vivamente contra los ejercicios de las paralelas y barra fija, «exageraciones acrobáticas y de parada, donde lo burlesco, y la caricatura reemplazan lo serio y la belleza de las formas (2)». Consigna que de 2.900 alumnos de los ateneos, 2.150 estaban libres del curso de gimnasia dado por profesores incompetentes y mal pagados, que enseñaban á sus alumnos «á levantar bastante derechos, un peso por encima de la cabeza, á subir rápidamente á lo alto de una escalera ó hacer algunos ejercicios más ó menos peligrosos sobre las paralelas.» Proponía que se redactase un programa razonado, que se dispusieran los locales, de una manera racional, que se consagrara cada día una hora á la gimnasia, que exigiese de los maestros no sólo aptitud técnica, sino el conocimiento de un método racional y de una enseñanza regular. En esta enseñanza, se dice, todo debe subordinarse al fin que se trata de alcanzar, que es el desenvolvimiento regular, simultáneo, de las fuerzas y de las facultades del alumno para afirmar la salud, el vigor, la belleza; se necesitan ejercicios que sean á la vez estéticos higiénicos y pedagógicos. El programa que propone está fuertemente influido por los principios de Ling. Admite solamente, los aparatos de suspensión y de apoyo para los jóvenes de más de 16 años, que han aprendido á ser dueños de sus movimientos. El informe del Dr. Theis tiene un gran valor fisiológico y pedagógico. Se cursó á los prefectos de estudios, á los directores de las escuelas medias y á los pro-

(1) Real orden de 25 de julio de 1860.

(2) Informe trienal de la enseñanza media; 1861 á 1863, pág. 288.

fesores de gimnasia en 1864 (3). Pero, como no se tomó ninguna medida eficaz para realizar las excelentes medidas preconizadas, la gimnasia siguió siendo empírica, acrobática; los prefectos y los directores perdieron su interés por ella, y la mayor parte de los alumnos continuaron dispensados de este concurso.

En 1860, vino á establecerse en Bruselas Carlos Euler, alumno de Jahn y de Eiselen; era un gimnasta y un pedagogo de alto valor, entusiasta de su arte, un pangermanista fanático; había enseñado la gimnasia en Alemania, después en Holanda. El concejal de instrucción pública J. Anspach, que era un amator de ejercicios corporales y un patinador notable, acogió á Carlos Euler con simpatía y le encargó de la enseñanza de la gimnasia en el curso normal de maestros que acaba de fundarse. Inició á sus alumnos en los ejercicios graduados con aparatos de la gimnasia alemana; pero debió dar su curso en condiciones materiales rudimentarias. Como todos los gimnastas de la escuela de Jahn, no podía libertarse de sus ardientes sentimientos pangermanistas; no ocultaba á sus alumnos su odio vigoroso hacia Francia, acordándose sin cesar de Leipzig y Waterloo. Su actividad era extraordinaria y su rudeza también. Con verdadero sentimiento suyo, no se le nombró profesor en la Escuela normal en 1874. Publicó un manual de gimnasia, un gran número de folletos de una lectura difícil, y murió en 1885.

Fué un anturepiense, J. Isenbart, quien fundó el primer grupo de jóvenes de su ciudad natal, para recrearse en la práctica de la esgrima y de la gimnasia. Había estudiado en Bonn, de 1837 á 1839, y se había iniciado allí en los ejercicios corporales, según el método de Jahn-Eiselen. En 1848, abrió un curso para señoritas, y en 1852 enseñó la gimnasia á los alumnos de las escuelas comunales. Propagó la gimnasia también en algunos escritos.

El desenvolvimiento de las Sociedades de gimnasia fué al principio bastante lento. El primer periódico, *Le Gymnaste belge*,

apareció en 1865; era editado por un gimnasta alemán establecido en Amberes, M. J. Happel. La primera fiesta gimnástica tuvo lugar en Lieja el 6 de agosto de dicho año, y se fundó la Federación belga de gimnasia; comprendía las sociedades de Amberes, de Bruselas, de Huy, de Seraing, de Lieja, de Val St-Lambert, de Verviers, contando, en total, 1,400 miembros, de los cuales 900 eran gimnastas. Esta Federación ha tomado un gran desenvolvimiento después de 1870, ha organizado un gran número de fiestas para propagar los principios y la práctica de los ejercicios gimnásticos, según el método de Guts Muths-Jahn-Spies Happel.

(Se concluirá)

SECCIÓN DE NOTICIAS

Concurso pedagógico

La Delegación Regia de primera enseñanza de Sevilla abre un concurso para premiar al autor de un *Vademecum* escolar que contenga en forma dialogada consejos y prácticas contra los vicios sociales.

He aquí las bases del concurso:

1.^a La obra que, á juicio de esta delegación, reuna mayores condiciones y mérito entre las que concursen será premiada con la cantidad de *ciento cincuenta pesetas* en metálico.

2.^a El autor de la obra premiada la someterá á informe del Consejo de Instrucción pública.

3.^a Una vez que la obra obtenga del citado Consejo censura favorable, será recomendada por la Delegación Regia para que se estudie y explique en las Escuelas públicas de ambos sexos y de adultos de Sevilla.

4.^a El autor queda obligado á entregar en la referida Delegación Regia *cincuenta ejemplares impresos* de la susodicha obra dentro del plazo de un mes, á partir del día en que reciba el premio. La propiedad de la mencionada obra es exclusivamente de su autor.

5.^a La obra ha de ser inédita y estará escrita en lengua castellana.

6.^a Cada una de las obras que se presenten tendrá un lema y se acompañará con

(3) Circular de M. Alf. Vandenpeereboom, Ministro del Interior, 25 abril 1864.

pliego cerrado y lacrado, en cuya parte exterior se repetirá dicho tema, expresándose dentro el nombre, apellidos, residencia y domicilio del autor. Los pliegos de las obras que no sean premiadas se quemarán sin abrirlos.

7.^a y última. Los autores remitirán sus obras á la Secretaría de la Delegación Regia (Casas Consistoriales de Sevilla) antes de las doce de la noche del día 30 de septiembre del presente año.

Himno con música.—El «Himno á la bandera» escrito por D. Sinesio Delgado se ha cantado por primera vez con música en la ciudad de Valencia, durante la fiesta del reparto de premios á los niños de las escuelas públicas de la ciudad del Turia, el día 1.^o del actual. La música es del maestro Penella, á quien felicitó el Ministro de Instrucción pública.

¿Cobramos eh?—Según avance de la Ordenación de pagos en el primer semestre del corriente año aparece un sobrante de más de 40.000 pesetas, lo que hace suponer que en este año no faltará consignación para el pago de atenciones de primera enseñanza.

Como de todos modos hay que curarse en salud por los pasados escarmientos, seguramente en diciembre los Habilitados de toda España batirán el *record* de los *madrugadores*.

(De *El Progreso Escolar*)

Locales escuelas.—Uno de los hermosos propósitos del actual ministro de Instrucción pública es el de construir locales para instalar decentemente las escuelas y hacer desaparecer para siempre las inmundas pocilgas que hoy se aprovechan para escuelas y que constituyen una vergüenza nacional.

Para lograr esto, propónese el señor ministro realizar una operación de crédito; y según se asegura ha cambiado ya impresiones con el Banco Hipotecario para estudiar la mejor manera de llevar á feliz término sus proyectos.

Como la necesidad de construir locales *ad hoc* es reconocida por todo el mundo, acompañarán al ministro en esta empresa las simpatías de todo el pueblo español que

ve simbolizada en la escuela su progreso y bienestar. ¡Lástima que los vaivenes de la política impidan, tal vez, al Sr. Jimeno realizar obra tan provechosa!

(De *La Enseñanza Primaria*).

Según vemos en *El Magisterio Español* se trata de uniformar por el Papa Pío X los Catecismos hoy en uso para la enseñanza primaria. En el nuevo que reemplazará á los de los PP. Astete, Ripalda, Ramo, etcétera figura la división en tres grados de la Doctrina: el método cíclico va, pues, á existir hasta en el Catecismo Cristiano.

El ministro de Instrucción Pública señor Jimeno resolverá en breve los proyectos sobre escuelas normales é inspección de enseñanza.

De la Provincia

† Ha pasado á mejor vida, uno de estos días próximos pasados, el tan conocido librero Sr. D. Francisco Puigredón, que tantos años fué exclusivo en esta Provincia para la venta y encargos en el ramo de material y menaje de primera enseñanza.

Era persona de bastante instrucción y buen amigo de sus amigos. Siempre dispuesto á servir á cualquier Maestro que en número bastante solían reunirse en su casa, Cuesta de Santo Domingo, donde se deparaba amigablemente con todos los contertulios.

Enviamos nuestro más sentido pésame á su familia y rogamos una oración para el alma de nuestro finado amigo.

Ha sido nombrado maestro en propiedad de la escuela elemental de niños de Santa María D. Bartolomé Ramonell Llinás.

En su consecuencia queda vacante la escuela de Biniali, que desempeña actualmente.

Ulecia y Compañía

PREPARACION DE MAESTRAS
PARA TODA CLASE DE OPOSICIONES

Comenzarán las clases el día 1.^o de septiembre próximo.

Queda abierta la matrícula en la calle de Echegaray, n.^o 19, principal, Madrid.

Tip. de B. Rötger